

El impuesto que sí debe subir



Astrolabio

Manuel Guzmán-
Hennessey

El objetivo del impuesto al carbono es doble: desestimular el uso de los combustibles fósiles y facilitar el tránsito hacia una economía sin carbono. Ambos propósitos deben actualizarse a la nueva meta de Colombia de reducción de emisiones del 51 por ciento. Cuando nuestra meta era del 20 por ciento, el impuesto era de 5 dólares por tonelada y se gravaban los combustibles fósiles, excepto el carbón. Esto debe corregirse.

La fallida reforma tributaria propuso pasar a 13 dólares. Países como Canadá lo aumentarán en 2022 a 38 dólares. Cuando se habla de carbono, el concepto incluye otros gases de efecto invernadero como el metano proveniente de la actividad agrícola y ganadera.

En Colombia, el impuesto al carbono debe servir para estimular la transformación de este sector, que es nuestro mayor aportante de emisiones.

Por eso, los proyectos de canje de deuda por servicios ecosistémicos y conservación de bosque húmedo tropical deben articularse con las estrategias fiscales que faciliten un futuro sin carbono y un aire más limpio en las ciudades.

El impuesto al carbono debería servir también para modificar la conducta de los consumidores y facilitar la educación en las nuevas asignaturas de la descarbonización. También debe servir para facilitar la transición de las cadenas productivas de los combustibles fósiles hacia empresas o inversiones verdes, ligadas a energías renovables. La destinación específica debería enfocarse en todos estos frentes y no simplemente en conservación ambiental o desarrollo de zonas Pdet. Debe involucrar a todos los actores, como acaba de hacer la Coalición Leaf, anunciada en la pasada cumbre de líderes climáticos de Joe Biden.

Estados Unidos, el Reino Unido y Noruega recaudarán 1.000 millones de dólares en inversión pública y privada, en 2021, para proteger bosques tropicales y reducir la deforestación. Un Pacto verde. El impuesto al carbono debe subir de manera que desestime, gradualmente pero con sentido de urgencia, tanto la producción como el consumo de combustibles fósiles.

Otrosí. ¿Paro organizado derivó en estallido social? ¿Quién para esta dinámica? ¿Quién o quiénes la pueden conducir hacia un mejor estado de cosas? La violencia, venga de donde venga, debe parar ya.

@GuzmanHennessey